HAL
open science

Tramitar y transmitir un pasaporte comunitario Reconstrucciones de la memoria genealógica familiar

Pilar González Bernaldo, Fanny Jedilcki

To cite this version:

Pilar González Bernaldo, Fanny Jedilcki. Tramitar y transmitir un pasaporte comunitario Reconstrucciones de la memoria genealógica familiar. Estudios Migratorios Latinoamericanos, 2012. hal-01934084

HAL Id: hal-01934084

https://hal.science/hal-01934084

Submitted on 25 Nov 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Tramitar y transmitir un pasaporte comunitario
Reconstrucciones de la memoria genealógica familiar[1]

Pilar González Bernaldo, Univ Paris Diderot, Sorbonne Paris Cité - ICT

Fanny Jedlicki, Université du Havre - CIRTAI

Abstract

Con un pasado de inmigración europea de masas, la Argentina se ha transformado, durante la segunda mitad del siglo XX, en un país de emigración. Europa y, en particular, España constituyen los destinos más atractivos para una población fuertemente afectada por las crisis sucesivas de los años 90 y 2000. En un contexto de restricción de los flujos migratorios procedentes de los países del sur hacia las sociedades del norte, y en una perspectiva de selección de la mano de obra migrante, España dispuso una serie de dispositivos jurídicos de recuperación de nacionalidad, posibilitando a numerosos argentinos solicitar la nacionalidad española, mientras que la legislación italiana permitía desde comienzos del siglo XX la conservación de la nacionalidad de origen. Para los argentinos de clases medias empobrecidas, la obtención de un pasaporte comunitario implica esencialmente el acceso a un régimen de circulación menos restringida por el mundo. Los trámites para esta recuperación de una nacionalidad "latente" conducen a la movilización de las memorias familiares. A su vez, los recorridos administrativos y las trayectorias migratorias en España reconfiguran los relatos genealógicos.

[1] Este artículo se apoya en una investigación sobre las representaciones de Europa entre los migrantes argentinos, realizada en el cuadro del 7° PCRD “Representations of Europe among Argentine migrants in Europe”, en EuroBroadMap, VISIONS OF EUROPE IN THE WORLD. FP7-SSH-2007-1.

Procesos dinámicos, las memorias familiares se inscriben en el imaginario nacional argentino y en la historia europea. La identificación a un origen europeo permite efectivamente legitimar la presencia en España, y así, luchar contra la discriminación dirigida a los migrantes de origen argentino.

La Argentina ha sido el principal destino latinoamericano de las migraciones europeas de masas. Hacia 1914, casi un tercio de la población argentina había nacido en el extranjero, situación que correspondía a la de uno de cada dos habitantes de la ciudad de Buenos Aires. En torno a este fenómeno se construye un imaginario de la nación argentina como producto de las migraciones europeas[2]. No obstante, pese a la vigencia de ciertas figuras vinculadas a este imaginario de la nación, la Argentina dejó de ser un país de inmigración en los años 50. Desde la década del 60, se registran flujos recurrentes de emigración que dan cuenta de una gran reactividad de la población a los contextos de crisis de los años 60, 70, 80 y 2000[3]. Un

---

[2] En este sentido, la Argentina comparte varios elementos del imaginario de una nación de inmigrantes como puede constatarse en el caso de los Estados Unidos. Cf. Joppke, Christian, "A Nation of Immigrants Again: The United States", Immigrants and the Nation-State, Oxford, 1999. Para el caso argentino, ver Halperin Donghi, Tulio, "¿Para qué la inmigración? Ideología y política inmigratoria y aceleración del proceso modernizador: el caso argentino (1810-1914)", en Halperin Donghi, Tulio, El espejo de la historia, Buenos Aires, Sudamericana, 1987, pp. 191-238.

[3] Cf. Lattes, Alfredo y Oteiza, Enrique (eds.) Dinámica migratoria argentina (1955-1984): democratización y retorno de expatriados, Ginebra, Suiza, UNRISD, CENEP, 1986.

ejemplo resulta particularmente ilustrativo del vínculo que los argentinos establecen entre crisis y migración. Durante la hiperinflación de fines de los 80, un grafiti sobre la autopista que une la ciudad de Buenos Aires con el aeropuerto afirmaba: "la única salida para el país: el aeropuerto internacional de Ezeiza". Veinte años más tarde, en el momento más profundo de la crisis argentina de 2000-2001, otro grafiti respondía a la emblemática consigna de las movilizaciones populares que pusieron fin al gobierno de De La Rua ("que se vayan todos", entendiéndose por "todos" los políticos corruptos con una réplica que denotaba la dimensión de la crisis: "y que el último apague la luz".

Desde luego, no todo el mundo se fue, aún cuando las salidas del país entre los años 60 y el fin del siglo rondan el millón, según la estimación de Walter Actis[4]. Sin detenernos en la cifra de emigrados (cifra, por lo demás, difícil de establecer), preferimos destacar la tradición de desapego que alimenta el imaginario colectivo argentino[5]. En la puesta en escena cinematográfica de la relación entre crisis y emigración, esta tradición de desapego se hace especialmente visible[6]. Por ejemplo, el protagonista del film de Daniel Burman El abrazo partido[7] (2004) es Ariel, un joven argentino[8] de origen judío polaco

---

[4] Actis, Walter Esteban, Fernando Osvaldo "Argentinos en España: inmigrantes, a pesar de todo", in Migraciones, n°23, Univ. De Comillas, junio 2008, pp. 79-115.

[5] Según el modelo propuesto por Hirschmann, Albert Otto, Exit, Voice, and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States, Cambridge (MA), Harvard University Press, 1970.

[6] Cf. Bernasconi, Alicia, Bertagna, Federica, "Gli immigrati nel cinema argentino 1897-2007", in Studi Emigrazione, XLV, 169. Roma, Centro Studi Emigrazione, 2008, pp. 105-122 ; Schmidt, Susana, « De Argentina a España : historias vividas e intercambios imaginados en las migraciones recientes », Tesis doctoral de Historia, Universidad de Salamanca, 2009.

[7] En Francia, el título fue traducido como Le fils d'Elias.

[8] En un artículo consagrado a potenciales o efectivos binacionales, la calificación de "argentinos" aplicada a los migrantes o candidatos a una experiencia migratoria no es arbitraria. Por medio de esa calificación, nos interesa destacar en qué sociedad

que vive en una Argentina en crisis y sin perspectivas de futuro. Su único plan de supervivencia consiste en el rebusque permanente, situación compartida por varios de los personajes que transitan por la galería en la que su madre tiene un local de lencería. Con el objetivo de salir del país a toda costa, Ariel intenta obtener la nacionalidad polaca por la vía de su abuela, judía polaca refugiada en la Argentina. Cuando comenta su proyecto con uno de sus amigos, le pregunta : "y vos, ¿te encontraste algún origen interesante?" Cuando este le responde que cree tener algún antepasado lituano, la réplica es “y te sirve para algo lituano?”. Esta anécdota da cuenta de un fenómeno que se ha desarrollado considerablemente en el último tiempo en Argentina:[9] el incremento de los casos de la posesión de un doble pasaporte (o incluso, múltiples), o bien de la bi o multinacionalidad. Muchos jóvenes argentinos buscan "orígenes interesantes" con el propósito de obtener la nacionalidad de alguno de los países de la Unión Europea para poder trabajar, estudiar o simplemente viajar sin complicaciones. Este proyecto los conduce a solicitar la memoria familiar en busca de los documentos que les posibilite iniciar el trámite de recuperación de la nacionalidad de sus ancestros. En su película, Burman aborda igualmente esta cuestión cuando pone en escena una visita de Ariel a su abuela materna, sobreviviente del Holocausto, durante la cual el joven le pide insistentemente que le haga entrega de un conjunto de documentos para presentar al consulado polaco. El film recurre al relato de una situación límite (la entrevista de Ariel con las autoridades consulares polacas, explícitamente antisemitas, frente a las que debe probar su identidad polaca) el carácter instrumental que este trámite

---

nacional estos individuos fueron socializados, aquella a la que se remiten cuando reivindican un vínculo de pertenencia. Se trata, para ser exactos, de poseedores de la nacionalidad argentinas, que se consideran argentinos, que migran, migraron o tienen el proyecto de migrar a Europa y que hacen o hicieron un trámite de solicitud de nacionalidad europea, por cualquier de las vías posibles.

[9] En efecto, se trata de un fenómeno banalizado a punto tal en la sociedad argentina que no ha suscitado un trabajo o una reflexión: no disponemos de investigaciones consagradas interrogar esta cuestión.

tiene para una juventud que no encuentra porvenir en su país. Asimismo, se señala el modo en que esta estrategia conduce a la remoción de la memoria familiar, proceso que puede resultar traumático, como en el caso del film (la abuela quiere quemar sus documentos, testimonio para ella de la Polonia del exterminio de los judíos).

Nuestro objetivo ha sido interrogarnos acerca de la relación entre ese pasado migratorio y el desarrollo del fenómeno de la doble nacionalidad en la clase media argentina, estudiando el eventual impacto de la recuperación de la nacionalidad y de la emigración hacia Europa sobre las memorias familiares. Se ha privilegiado un abordaje cualitativo para el análisis del trabajo de campo desarrollado entre abril del 2009 y julio del 2010, período en el que se entrevistaron a 59 personas[10]. La entrevistas tuvieron lugar principalmente en España y en Argentina, en idioma español, y los sujetos entrevistados fueron candidatos a las recuperación de la nacionalidad española o italiana de un antepasado, candidatos a partir del país, migrantes residentes en España o en Francia, y retornados.

Los orígenes migratorios: un capital jurídico para la movilidad

No hace falta insistir aquí sobre las características de las nuevas políticas públicas adoptadas en Europa y en Estados Unidos con el fin de fortalecer los controles fronterizos y de asignarles a los migrantes dentro del territorio un tratamiento jurídico-policial. Aunque con frecuencia estas medidas son consideradas como parte del repliegue

[10] Nueve entrevistas preliminares con personal de apoyo e institucional, 28 entrevistas formales de una a tres horas de grabación, 22 entrevistas informales. El trabajo de campo ha sido realizado sucesivamente en Madrid, París, Buenos Aires, Mar del Plata, Málaga y Toulouse. La elección de Mar del Plata y de Málaga se explica por la existencia de rutas de migración estacionales, y en el caso de Toulouse, por la presencia de un polo universitario atractivo en una ciudad hispanófila.

securitario de las sociedades occidentales post-11 de septiembre, estas políticas restrictivas fueron adoptadas en estos países antes de la amenaza terrorista. Vigente a partir de 1995, el acuerdo de Schengen fue firmado diez años antes, aunque expresiones como "fortaleza europea" o la "Europa-fortaleza" circulan en los medios académicos vinculados a estas cuestiones antes del final de la década de los 80[11]. Por su parte, las restricciones norteamericanas datan de la misma época que las europeas[12]. En este contexto de restricción de la libertad de circulación de las personas, los orígenes migratorios de una parte importante de la clase media argentina se transforman en un bien considerable y hacen de las experiencias migratorias de ese segmento social un caso específico de movilidad. En efecto, al mismo tiempo que se establece el espacio Schengen, ciertos países de Europa del Sur (como España, pero también otros países de emigración como Italia, Irlanda o Portugal) experimentarán un flujo de recién llegados, hombres y mujeres que esas mismas políticas migratorias tienden a transformar en ilegales[13]. Esta coyuntura provoca tensiones políticas que, en ciertos casos, derivan en un resurgimiento tanto de discursos como de actos xenófobos. En el caso de Italia y de España, que luego de una larga tradición de emigración se transforman en países de inmigración, sucesivos gobiernos deberán lidiar con las demandas contradictorias del mercado y de la opinión pública. Más allá del endurecimiento de su discurso (aunque no necesariamente de los controles) sobre los recién llegados, la modificación de las leyes de nacionalidad puede interpretarse como una manera de modificar la "naturaleza" de los flujos de inmigrantes, sin faltar a los compromisos contraídos con la UE. En el caso español, las reformas de la ley de

---

[11] Caloz-Tschopp Marie-Claire, Glardon Michel (eds), La Forteresse européenne et les Réfugiés, Lausanne, éd. d'En bas, 300 p., 1985

[12] Castles, Stephen; Miller, Mark J., The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World, Houndmills, Pagrave Macmillan, 2006.

[13] Fenómeno que Gildas Simon analiza en un número de la Revue Européenne des Migrations Internationales en 1986. Cf. « La nouvelle donne migratoire en Europe du Sud », in REMI, 1986, vol.2, n°2-1.

nacionalidad posibilitará la naturalización de un número aún más importante de descendientes de españoles. En efecto, la ley 36/2002 permite recuperar la nacionalidad española a aquellos españoles migrantes (hombres y mujeres) que habían renunciado a ella y, a su vez, permite que pueda ser transmitida a sus hijos. La ley 52/2007 de "Memoria histórica", conocida también como "ley de los nietos", autoriza a los descendientes de españoles de segunda generación a solicitar la nacionalidad española, siempre que la demanda sea presentada antes de fines de diciembre de 2011. En cuanto a la situación en Italia, donde la ley de nacionalidad de 1912 ya se había reafirmado[14], la ley de nacionalidad de 1992 facilitará el acceso a la nacionalidad italiana por vía de filiación. De este modo, la propensión de los argentinos a buscar orígenes europeos con el fin de obtener un pasaporte, constituye sobre todo la apertura de nuevas oportunidades, posibilitadas por estas leyes de nacionalidad, frente a la crisis política, económica y social atravesada por la Argentina, en este caso, a través de la migración. Por otra parte, otra de las razones que explica la importancia de la afluencia hacia los consulados europeos en la Argentina de fin del siglo XX es la adopción cada vez más extendida del principio de doble nacionalidad, que evita a los individuos la delicada y difícil elección de una nacionalidad.[15].

Tanto los migrantes como los candidatos a la migración se inscriben entonces en un fenómeno que trasciende el contexto argentino: el del crecimiento de los casos de doble nacionalidad. La expansión de este fenómeno suscitó el desarrollo de propuestas conceptuales para explicarlo[16]. En referencia a los casos más

---

[14] Cf. Tintorini, Guido, « L'Italie et ses expatriés. Une perspective historique » in Dufoix, Stéphane; Guerassimoff, Carine; Tinguy, Anne de (dir.), Loin des yeux, près du cœur. Les Etats et leurs expatriés, París, Presse SciencePo., 2010.

[15] Aleinikoff, Alexander T; Klusmeyer, Douglas B., "Plural Nationality: Facing the Future in a Migratory World", in Citizenship Today. Global Perspectives and Practices, Washington, 2001, pp. 63-88.

[16] Transnational citizenship (Bauböck, 1994); Partial citizenship (Parrenas, 2001);

frecuentemente analizados en los estudios de doble ciudadanía, es importante precisar que en el caso estudiado no se trata de pedidos de naturalización realizados por los extranjeros en sus países de inmigración ni de políticas adoptadas por los estados de origen con la voluntad de mantener el vínculo con sus nacionales. En la gran mayoría de los casos, se trata de naturalizaciones de argentinos nacidos en territorio argentino de padres también argentinos : la filiación sobre la que se funda el pedido de naturalización puede remontarse a varias generaciones. Se trata entonces de una especie de nacionalidad "latente", que Rolando Quadri califica de "nacionalidad de emergencia".[17]

Si bien la práctica de la conservación de la nacionalidad de origen ya existía en las familias argentinas nacidas de la inmigración europea que inscribían a sus hijos en el consulado de sus países de origen, se trataba aparentemente de un fenómeno más bien minoritario y asociado esencialmente a la primera generación de migrantes, incluso a ciertas colectividades singularmente apegadas al derecho de sangre, como la suiza o la alemana. No disponemos de trabajos sobre esta cuestión, particularmente que traten el caso de la nacionalidad argentina, establecida por un estricto principio de jus soli : son argentinos todos los individuos nacidos en territorio argentino, independientemente de la nacionalidad de sus padres. Esta norma dio lugar a numerosas fricciones y conflictos con los países de origen de los migrantes en los que se aplica el jus sanguinis remontando a veces a varias generaciones[18]. A falta de estudios en la materia, es difícil

---

Nested citizenship (Faist, 2001); Global citizenship divide (Stasiulis and Bakan, 2003); Flexible citizenship (Ong, 1999); Citizenship gal (Brysk and Shafir, 2004); Post national citizenship (Soysal, 1994); Cosmopolitan citizenship (Linklater, 1999); Extra-territorial citizenship (Fitzgerald, 2000); Global citizenship (Falk, 1994); Overlapping citizenship system (Johnston, 2003); Citoyennetés transétatiques (Dufoix, 2010).

[17] Quadri, Rolando, “Citadinanza” in Novissimo Digesto Italiano, Turin, 1959, citado por Guido Tintori op.cit..

[18] Hubo numerosos conflictos con los países de origen de los migrantes, en particular cuando uno u otro país quería movilizar "sus" residentes, como fue el caso de Francia

establecer cuando la "nacionalidad latente" deviene doble nacionalidad. Determinar cuántos beneficiarios del derecho a una ciudadanía europea hay en la Argentina resulta prácticamente imposible: el consulado español calcula que 300.000 personas están actualmente en condiciones de reclamar la nacionalidad gracias a la "ley de los nietos"[19]. No disponemos de estimaciones para el caso de los descendientes de italianos, pero algunos autores consideran que entre un cuarto y la mitad de la población argentina tendría ascendencia italiana[20]. No obstante, a partir de las entrevistas realizadas, se puede constatar de modo unánime un fenómeno de concurrencia masiva a partir de 1998 a las embajadas, en particular hacia aquellas de los países de origen de las olas migratorias de finales del siglo XIX.

La doble nacionalidad, una "visa para el mundo"

De los argentinos que hemos encontrado en los consulados, la mayoría no tenía un proyecto migratorio preciso, deseaban más bien tener la posibilidad de migrar algún día y/o poder transmitir la nacionalidad a sus hijos. De este modo, recuperan la nacionalidad de uno de sus antepasados con el propósito de disponer de un pasaporte europeo, "por si acaso". En otros casos, en los que existía un proyecto de movilidad relativamente concreto en el corto o mediano plazo, se desea disponer de un pasaporte europeo para poder cruzar fronteras, encontrar un empleo, hacer estudios, etc. Algunos individuos, ya en migración, buscan regularizar su situación de migrantes irregulares por

---

o la Argentina durante la Primera Guerra Mundial. En Italia, la ley 555 de 1912 reafirma el jus sanguinis. Cf. Guido Tintori, op.cit.; Otero, Hernán, La guerra en la sangre. La comunidad francesa de la Argentina durante la Primera Guerra Mundial, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 2009.

[19] Cf. « Hijos y nietos de españoles, con un año más para pedir la nacionalidad », Clarín, 23/01/2010.

[20] Celton, Dora Estela, « Plus d'un siècle d'immigration internationale en Argentine », in « Amérique latine », REMI, 1995, vol. 11, n.° 2, pp. 145-165.

medio de un pedido de nacionalidad europea durante la experiencia migratoria. Por último, un cierto número de argentinos sin posibilidad de acceder a la naturalización por filiación (aunque no necesariamente desligados de una ascendencia europea) utilizan la experiencia migratoria como manera de procurarse un capital jurídico transmisible: éste es el caso específico de quienes obtienen la nacionalidad española por residencia o como consecuencia de las medidas de regularización.

En la mayoría de los casos, las personas entrevistadas asocian la demanda de nacionalidad a la obtención pragmática de un pasaporte. Así lo explica Armando (33 años, soltero, empleado de rango medio, Toulouse), contratado por una filial de una gran empresa francesa gracias a su pasaporte italiano: "El pasaporte es oro. Si vuelvo a Argentina, lo único que quiero llevarme es el pasaporte". Francisco, poseedor de un pasaporte francés (37 años, casado, un hijo, empleado, Málaga) cuenta que los trámites habían sido gestionados por su madre. Fue ella quien le entregó el pasaporte a los 12 años, diciéndole solemnemente: "Acá tenés, es un seguro de vida. Si el día de mañana te querés ir a otra parte, si querés hacer tu vida afuera, te dejo este legado. Te sirva o no te sirva, te lo dejo como si fuera una herencia". Difícil saber exactamente si estas fueron exactamente las palabras de la madre, pero ellas son las que Francisco quiso trasmitirnos para explicar su experiencia. El pasaporte (o la movilidad que éste posibilita) es presentado como una herencia legada, y no así la nacionalidad francesa per se. Por otra parte, los inmigrantes argentinos en España presentan la taza de naturalización por residencia más elevada. Sin embargo, en nuestras entrevistas, esta estrategia aparece más bien ligada a una estrategia de regreso a la Argentina que de integración en España. Aquí, la experiencia migratoria es presentada como un medio para procurarse un capital jurídico transmisible, circunstancia que se aplica particularmente a aquellos que no han podido reunir los documentos necesarios para iniciar el trámite de naturalización por filiación en Argentina.

Así, en la mayoría de los relatos, los trámites administrativos

ante las autoridades consulares están asociadas a la obtención pragmática de un pasaporte, presentado como una "llave para acceder al mundo"; en especial, al "primer mundo". En este sentido, los orígenes migratorios constituyen un recurso jurídico posibilitando la migración en un contexto de políticas migratorias restrictivas. Se habla de un capital jurídico en la medida en la que la obtención de una nacionalidad europea abre las vías de una movilidad menos restringida hacia Europa, los Estados Unidos y el mundo en general. Además, se trata de un capital cuya renta puede ser diferida: en varios casos, lo que constituye el motor de lo trámites de recuperación/adquisición de una nacionalidad europea es la potencialidad de migración para sí y/o sus hijos, o a veces incluso, futuros hijos.

Pese al principio de igualdad postulado por la ley, no todos aquellos con un antepasado europeo tienen las mismas posibilidades de valerse de su capital jurídico. De hecho, los recursos memoriales de las familias, que proporcionan la documentación necesaria para llevar adelante los trámites, no son idénticos en todos los casos. Hemos constatado diferencias importantes según la línea familiar en la que se inscriben los solicitantes de nacionalidad (materna o paterna), según el lugar ocupado por el ascendiente entre sus hermanos, según el origen y las condiciones de migración del antepasado instalado en Argentina. A estos criterios, hay que agregar circunstancias como la muerte prematura del primer beneficiario del derecho de solicitud de nacionalidad, o un divorcio, o un episodio de abandono, que acarree una ruptura de los lazos de los hijos con el padre beneficiario o con el abuelo portador de ciudadanía. Sin embargo, en todos los casos, el trámite administrativo de recuperación de la nacionalidad de un antepasado conduce, sin lugar a dudas, a una recomposición del relato de los orígenes familiares.

Itinerario biográfico y reconstrucción genealógica de la memoria familiar

En las entrevistas, se le solicitó sistemáticamente a nuestros

interlocutores el relato de su historia familiar[21]. El número de generaciones que separan al antepasado del individuo que inicia el trámite de recuperación de nacionalidad modifica los vínculos y el conocimiento de la historia familiar, del país "originario". Esquemáticamente, se puede decir que los candidatos potenciales a la movilidad (es decir, aquellos que encontramos en las filas de espera de los consulados de Italia y de España) se consideran "argentinos con orígenes italianos/españoles", invocando frecuentemente sus apellidos como indicadores de pertenencia. Dependiendo del estado del trámite que los lleva al consulado (recopilar las primeras informaciones, presentar el expediente presuntamente completo o retirar el pasaporte), los individuos conocen más o menos el origen geográfico del antepasado (requisito indispensable para la solicitud de naturalización) así como la fecha de su arribo a la Argentina. Pero se trata de referencias fragmentarias del vínculo al país del antepasado y no de un relato continuo de una historia familiar de los orígenes. Al comienzo de los trámites, los solicitantes de una nacionalidad europea tienen una identificación más bien vaga con el o los países de origen de sus ascendientes. La conservación de la lengua (italiano o las lenguas regionales italianas o españolas), los elementos culturales por fuera de la gastronomía (como canciones, danzas, objetos, o incluso la recurrencia de referencias a la "vida allá") son relativamente excepcionales en nuestras entrevistas. En algunos casos, el dominio (más o menos correcto) de la lengua "de origen" está más asociada al aprendizaje escolar que a la transmisión familiar. No obstante, la elección parental de escuelas bilingües para su descendencia —escuelas alemanas, italianas, francesas, inglesas y otras, de fuerte presencia en Buenos Aires— puede considerarse un indicador de la voluntad de perpetuar la cultura de origen, tanto como de dar a sus

[21] Una de nuestras hipótesis de trabajo consistía en interrogar las memorias familiares de los descendientes de migrantes, candidatos a su vez a una migración hacia el continente del que habían partido sus antepasado. Para un análisis del proceso de construcción de la memoria familiar, ver Muxel, Anne, Individu et mémoire familiale, París, Hachette, 1996.

hijos una educación de élite[22]. De este modo, la memoria familiar se revela poco arraigada en las prácticas cotidianas.

Como hemos señalado, el trámite ante los consulados de los países de la Unión Europea es, ante todo, un trámite pragmático, tanto como la elección de la nacionalidad en los casos en los que se puede optar (ascendientes de distintas nacionalidades, cónyuges, etc.). Por ejemplo, Pedro (20 años, soltero, estudiante, Buenos Aires), solicitante de la nacionalidad española, se presenta como poseedor de orígenes italianos (como lo indica su apellido), franceses (lo prueba el apellido de su madre) y españoles (por vía de su abuela). Luego de enterarse por la prensa de la promulgación en España de la ley de memoria histórica[23] y presionado por su familia, va a informarse al consulado español:

"Voy a ver qué pasa con esto de la ley de memoria histórica, nomás. La italiana es imposible. Los franceses son muy restrictivos: tenés que hablar francés, trabajar allá, tener vínculos comerciales. ¡Un pibe de 20 años no tiene nada de eso! Vamos a ver con la española…"

En el caso de la primera generación de argentinos, la experiencia migratoria de los padres y las referencias al país de origen están más arraigadas en la vida cotidiana, pero no implican necesariamente una

---

[22] Para esta cuestión, ver Rispler, Isabelle, « Vie communautaire et construction identitaire de la collectivité germanique à Buenos Aires au début du XXIe siècle. Une étude qualitative », Mémoire de master 2, Université Paris 7, 2010.

[23] Ley de memoria histórica 52/2007: la 7° disposición adicional de esta ley, adoptada el 26 de diciembre de 2007, afirma el derecho de optar por la nacionalidad española de origen a las personas de padre o madre originariamente españoles (incluso cuando no hubiesen nacido en España) y a los nietos de aquellos que hayan perdido o debido renunciar a la nacionalidad española (como consecuencia del exilio). Quienes aspiren a beneficiar de la ley de memoria histórica pueden hacerlo hasta el 27 de diciembre de 2010, con una prórroga eventual de un año, para la solicitud de la nacionalidad española. Por consiguiente, los nietos de migrantes españoles son beneficiarios del derecho a la demanda de la nacionalidad española. Por otra parte, la ley autoriza a los antiguos miembros de la brigadas rojas la obtención de la nacionalidad española.

identificación de la generación siguiente al país de origen parental.

En busca de la historia familiar

Los trámites de naturalización requieren, en la mayoría de los casos, indagaciones genealógicas que llevan a los candidatos a la doble nacionalidad a movilizar recuerdos y reactivar lazos familiares en ocasiones débiles. La búsqueda del certificado de nacimiento del antepasado[24] puede obligar a algunos solicitantes a remontar varias generaciones y a contactar ramas hasta entonces alejadas de la familia nuclear[25]. Julio (62 años, casado, dos hijos, comerciante, Málaga) es de origen italiano (sus abuelos migrantes llegaron a principio del siglo XX). Comienza los trámites de naturalización en Mar del Plata, ciudad en la que vive, con el propósito de poder transmitir la nacionalidad italiana a su hijo, instalado en España en situación irregular. Esta modalidad de trámite (llevada adelante por uno o los dos padres, en general de edad avanzada, para acceder a la nacionalidad con el fin de transmitirla a sus hijos, considerados como susceptibles de necesitarla especialmente) se ha constatado de modo recurrente en nuestra investigación[26]. Julio recuerda la "ola migratoria"; es decir, el período de partidas en masa luego de la crisis de 2001 en la que "nadie se acordaba de nada, nadie sabía si era italiano o no". Para salvar estas lagunas de la memoria familiar originaria, decide viajar a la pequeña localidad de la provincia de Buenos Aires en la que sus abuelos vivieron. Buscando informaciones, se dirige a la sociedad italiana de socorros mutuos del lugar. En el registro de asociados, descubre no solamente el nombre de sus abuelos, sino el de otros miembros de la familia de los que ignoraba su existencia. Luego, durante un viaje por Europa, va al pueblo "de origen" en Italia buscando encontrar parientes

---

[24] Este es el caso en particular de los trámites realizados ante el consulado de Italia, que no establece ningún límite generacional, mientras que la legislación española limitaba la recuperación de la nacionalidad de origen a la generación de los hijos y, posteriormente, a la de los nietos.

[25] En Italia, la ley 555 de 1912 reafirma el jus sanguinis (Tintori, op.cit.).

[26] Éste es uno de los elementos indagados en los cuestionarios que se recogieron.

lejanos, aunque la falta de conocimiento de la lengua constituye un límite en el establecimiento de vínculos con éstos[27]. Por su parte, Armando (33 años, soltero, empleado de rango medio, Toulouse) llega a recorrer 1200 kilómetros en Argentina para encontrar a un pariente lejano que podría darle más informaciones sobre el pueblo de origen de su antepasado común. Sin embargo, en esta etapa, los casos de reconstrucción de una identificación familiar y nacional de origen a partir de estas indagaciones son raros. Tal como se ha señalado, se trata más bien de un trámite pragmático para la obtención de un "pase de movilidad". No obstante, estas gestiones alimentan un relato familiar de la movilidad y refuerzan el imaginario nacional de los orígenes europeos de la nación argentina.

Relatos de origen reconstruidos

En estos relatos en torno al primer migrante, se pueden distinguir diferentes configuraciones. Las entrevistas realizadas en Europa dan cuenta de otro tipo de casos en los que la experiencia migratoria juega un rol en la reconstrucción de los relatos de origen. Dadas las demoras para la obtención de la nacionalidad y del pasaporte (según los entrevistados, la media se encuentra actualmente entre 3 y 4 años), muchos jóvenes parten en calidad de turistas y se instalan ilegalmente a la espera de la finalización del trámite de naturalización, debiendo financiar un nuevo billete a la Argentina para retirar el pasaporte en el consulado de sus ciudades de origen. Al mismo tiempo, su presencia en Europa puede facilitar la búsqueda de documentación: muchos de los entrevistados han viajado al pueblo o la región de origen de sus

[27] El lugar del turismo memorial en las motivaciones turísticas de la clase media argentina y su vínculo con el viaje iniciático a Europa que emprendían las élites durante el siglo XIX y primera mitad del siglo XX es un aspecto aún no abordado por los estudios migratorios. Sobre turismo genealógico ver Legrand, Caroline, “Du tourisme généalogique dans l’Irlande contemporaine” Revue de Synthèse, 5e série, 2002, pp. 131-147.

ancestros, tras averiguar el nombre del lugar en cuestión[28]. En estos casos, hemos observado la construcción de un relato de la "historia" de los orígenes migratorios y, además, la inscripción genealógica en una familia originaria europea. Aunque en estos relatos opera una reconfiguración de la memoria familiar[29], los entrevistados pueden dar cuenta de las relaciones complejas y evolutivas que con ella mantienen. En este sentido, Adriana (31 años, casada, dos hijos, empleada, Málaga) nos cuenta de la cocina de su infancia, marcada por las tradiciones culinarias vascas, y de objetos que la rodeaban y que remitían a los orígenes de sus abuelos (fotos, souvenirs, etc.). Pero en cuanto se le pregunta acerca de qué representaba todo aquello para ella, su respuesta es "nada, todo eso me era ajeno". Sin embargo, una vez en España, estos recuerdos cobran un sentido en el marco de la experiencia migratoria. La migración es vivida como una experiencia identitaria incluso más significativa cuando permite integrar la propia experiencia de la movilidad en la genealogía familiar y, a su vez, ésta en el imaginario nacional argentino, marcado por el aporte migratorio de procedencia europea.

De particular interés resulta observar que el relato de los "orígenes" familiares vincula a los emigrantes argentinos urbanos a sus orígenes rurales o semi-rurales. El hallazgo del pueblo de los antepasado otorga un arraigo territorial fuerte a los árboles genealógicos de una población socializada en grandes metrópolis despersonalizadas (la mayoría de los entrevistados son originarios de Buenos Aires, Rosario, Santa Fe, Córdoba, Mar del Plata), materializado por referencias a sus apellidos todavía presentes en estos pueblos, portados por pobladores actuales o inscripto en tumbas de los cementerios, o incluso por recuerdos de los lugareños sobre las poblaciones emigrantes o hasta sobre sus propias familias.

---

[28] Uno de los documentos clave para la presentación de un expediente de solicitud de nacionalidad por antepasado es efectivamente un certificado de nacimiento, de matrimonio o de defunción.

[29] Muxel, op.cit.

La inscripción en la Historia europea

En muchos casos, se pone el acento sobre participación del antepasado en acontecimientos dolorosos o fundadores, como "la guerra". En efecto, este acontecimiento aparece sistemáticamente, más allá de las fechas en las que se supone que los ascendientes llegaron a la Argentina[30]. Mientras que desde un punto de vista histórico, esta referencia a la "guerra" es en general muy difusa, en la dinámica del relato originario, tiene un rol estructural: el de ennoblecer la partida del antepasado hacia la Argentina y, al mismo tiempo, inscribir la familia a la que se pertenece en una memoria común europea en torno al común sacrificio que significa el "impuesto de la sangre" o el destino compartido de la tragedia nacional. En este sentido, María (29 años, soltera, empleada, Málaga) se refiere a su madre y a sus tíos españoles emigrados hacia Argentina en estos términos: "nacieron en el 50 y pico, durante la guerra civil", lo que constituye un sinsentido histórico.

Otros acontecimientos históricos traumáticos, como la Shoah, pueden encontrarse implícitos en los relatos y ser evocados para desplegar e inscribir la historia familiar en la memoria europea. Es el caso de Raúl (32 años, soltero, de profesión intermedia y desempleado, Buenos Aires), joven argentino retornado, poseedor de un pasaporte alemán (segunda generación de argentinos por parte de su abuela, instalada en Argentina a la edad de 3 años), que dice llevar un apellido de origen judío alemán, aunque sus abuelos sean de confesión protestante. Nos explica la elección de escuela realizada por su padre según criterios que remiten a ese abismo de la consciencia europea que

---

[30] España no participó en ninguna de las dos Guerras Mundiales. Las referencias al exilio, y por consiguiente a la guerra civil, se hacen más explícitas. En general, remiten a una figura heroica muy presente actualmente en el imaginario colectivo español, activado por la Ley de Memoria Histórica y el debate que ésta suscitó. Para este debate, ver Alvarez Fernández, José Ignacio, Memoria y trauma en los testimonios de la represión franquista, Barcelona, Anthropos, 2007; Julia, Santos, Memoria de la Guerra y del Franquismo, Madrid, Taurus, 2006.

representa el nazismo, diciendo que su padre prefirió que asistiera a una escuela "con un 60 o 70% de alumnos de origen judío, o sea judio-alemán" en lugar de un establecimiento más prestigioso pero de un "antisemitismo latente".

Por último, entre los acontecimientos dolorosos, el "hambre" y la "miseria" ocupan un lugar preponderante en el relato de los orígenes. Estos elementos señalan tanto las experiencias comunes del sufrimiento de la población europea como la hospitalidad de la Argentina que abrió sus puertas "a todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino" y les ofreció un porvenir mejor[31]. En cualquier caso, la "guerra" o las experiencias traumáticas en tanto que referencias "históricas" sirven de vínculo entre un relato familiar de los orígenes que se limita al territorio de lo íntimo y un arraigo en lo social, pueblerino o regional, y por lo tanto en "Europa" como continente de origen.

Otro tipo de configuración puede observarse en las entrevistas. Es el caso de Adriana (31 años, casada, dos hijos, empleada, Málaga), que afirma ser identificada en la ciudad andaluza en la que vive como descendiente de vascos más que como argentina (a juzgar por las expresiones que utiliza). En su relato, esta pertenencia se evidencia como particularmente fuerte en la manera en la que se pone de manifiesto espontáneamente y en el hecho de coincidir con la asignación identitaria recibida durante la infancia y la adolescencia en Argentina. Acaso no sea fortuito que Adriana se encuentre en España como cónyuge de un ítalo-argentino en el marco singular de su relato. De hecho, mientras se manifiesta totalmente pragmática con respecto a la estrategia utilizada para la obtención de un pasaporte europeo (prefiriendo el italiano, gestionado "más rápido, por matrimonio"), cuando se trata de su historia familiar, su relato de los orígenes está cargado de un fuerte arraigo territorial fundado en una asignación

---

[31] Cf. González Bernaldo, Pilar, "Honorer sa dette d'hospitalité ou accueillir l'indigène? Histoire et représentations de l'immigration de latino-américains en Espagne", in Regards n°12, Nanterre, 2009.

identitaria: "los papeles" se revelan, al fin de cuentas, desligados de la pertenencia; las fronteras identitarias "nacionales" son flexibles y variables[32].

Ciertos entrevistados permitieron, gracias a sus búsquedas activas, el restablecimiento de una genealogía perturbada por la partida de los antepasados hacia "la América". Es el caso de Gisela (33 años, soltera, empleado de comercio, Málaga), cuyo antepasado rompió vínculos con su familia española tras su partida hacia la Argentina. Antes de viajar a España con una visa de turista, Gisela no conocía nada de su familia lejana. Sin papeles y trabajando en negro en una ciudad de Andalucía, comienza a interesarse por la historia de su antepasado español, que durante la entrevista, dice no haber asociado a la búsqueda de la naturalización. La visita al pueblo del que era originario el antepasado migrante le permitió a Gisela entrar en contacto con la población local y buscar entre los pobladores recuerdos de aquella rama de la familia, lo que la condujo a otro poblado en el que vive su tío-abuelo. Aficionado a la genealogía, su tío-abuelo pudo, gracias a este encuentro, restablecer el eslabón perdido en la genealogía familiar y el vínculo con una representante de esa descendencia, Gisela. Vale la pena señalar que a diferencia de otros migrantes, Gisela no intentó iniciar los trámites de la naturalización, dado que la limitación de la ley a dos generaciones se lo impide. Y si bien se presente como perteneciendo a sectores sociales populares (padre chofer de camiones, madre ama de casa) y apegada a sus orígenes regionales argentinos (provincia de Entre Ríos), dedica buena parte de la entrevista a hablarnos de la experiencia del encuentro con ese miembro importante del tronco europeo del árbol genealógico familiar.

Una estrategia discursiva frente a los procesos discriminatorios

[32] Poutignat, Philippe; Streiff-Fenart, Jocelyne, Théories de l'ethnicité, Paris, PUF, 1995.

De hecho, estas narraciones originarias se explican por la existencia de situaciones e interacciones de tipo discriminatorias, ya sean reales o experimentadas como tales[33]. En efecto, los argentinos enfrentan, como todos los inmigrantes, un cierto número de dificultades vinculadas a la migración y algunos de ellos dan cuenta de itinerarios cargados de experiencias discriminatorias en el proceso de búsqueda de empleo o de vivienda. Todos los entrevistados debieron encontrarse en su experiencia migratoria en España con una sociedad cuyos códigos no dominaban, al tiempo que debían procurarse los medios mínimos de subsistencia (vivienda, trabajo, etc.). Aunque estas dificultades sean aceptadas y relativizadas por algunos de ellos ("son los problemas del comienzo", "es normal"), las trayectorias descritas en las entrevistas son tanto la marca de los obstáculos enfrentados como de la inventiva y la tenacidad propias de estos migrantes. En otros casos, "recomenzar de cero" puede resultar particularmente arduo para una carrera profesional, en una sociedad en la que se es un desconocido: "acá no tenés historia", explica Julio (62 años, casado, dos hijos, comerciante, Málaga) que no puede acceder a un crédito bancario, habiendo ejercido como asegurador en Argentina. Del mismo modo, las dificultades enfrentadas pueden conducir a un retorno a la Argentina, como es el caso de un jefe de una pequeña empresa argentina que, habiendo viajado a España "para ver la salidas posibles", volvió al cabo de los tres meses autorizado a reinstalarse en la Argentina: "para lavar vidrios, prefiero volver acá, donde soy mi propio jefe".

El trabajo de campo realizado entre 2009 y 2010 reveló a nivel microsocial y microeconómico la gravedad de la crisis atravesada por España. En 2010, un 20% de la población activa estaría afectada por el desempleo y el sector de la construcción, segmento productor de

[33] Ver los trabajos de Goffman sobre el estigma, y sobe las estrategias identitarias, los trabajos de Camilleri y Taboada-Leonetti. Goffman, Erving, Stigmate. Les usages sociaux des handicaps, París, Ed. de Minuit, (1963) 1975; Camilleri, Carmel et al., Stratégies identitaires, París, PUF, 1990.

numerosos empleos disponibles a los migrantes, experimenta una caída de un 87,9% de las obras comenzadas con respecto a 2006, año del pico inmobiliario (Images économiques du monde, 2011). Las personas entrevistadas enfatizan las grandes dificultades a las que ellos y/o sus entornos tuvieron que hacer frente tanto para conseguir un empleo como para conservarlo, al mismo tiempo que notan un recrudecimiento del racismo y de actos de discriminación tanto hacia inmigrantes legales como ilegales. Los solicitantes de una nacionalidad europea entrevistados en Argentina evocaron igualmente este panorama, en comparación a la situación de Argentina, que luego de la crisis del 2001, registra ciertos índices relativos de crecimiento. No obstante, los argentinos son menos susceptibles a la discriminación que otros migrantes, hecho del que los entrevistados son conscientes.

"Yo tengo a mi favor tener rasgos europeos, nunca me pararon en la calle para preguntarme si era española o no, y es verdad que el color de piel hace una diferencia: los argentinos son inmigrantes de primera categoría en España (...) no es lo mismo ser argentino que ecuatoriano en España" Inés, retornada.

Sin embargo, la simpatía de la que serían beneficiarios los "argentinos" en España no es unánime. Aunque la mayoría de los entrevistados declaran no haber sufrido discriminación ni haber sido víctimas de actos de racismo durante su experiencia migratoria, algunos acaban por relatar ciertos "malos momentos", mientras que otros denuncian situaciones de trato desigual manifiesto[34]. Estas situaciones se registran en particular en el acceso a la vivienda ("nos colgaban enseguida por nuestro acento cuando llamábamos por un anuncio") y al empleo ("si estás en negro, como ilegal, no podés

[34] Aprehensión a veces difícil aplicar a la propia experiencia, por tu caracter doloroso. Ver De Rudder, Véronique; Poiret, Christian; Vourc'h, François, L'inégalité raciste. L'universalité républicaine à l'épreuve, París, PUF, 2000; Fassin, Didier; Fassin, Eric (dir.), De la question sociale à la question raciale, París, La Découverte/Poche, 2009.

reclamar nada")[35]. Aparentemente en menor medida que los inmigrantes bolivianos, peruanos y colombianos, los migrantes argentinos padecen la experiencia de la alteridad al ser incluidos en la categoría de "sudacas" (expresión peyorativa que designa en España a los "sudamericanos"), empleada de modo despectivo en Argentina para referirse a los inmigrantes latinoamericanos. Con el propósito de distinguirse de estas poblaciones desvalorizadas y estigmatizadas por cuestiones étnicas, se observan estrategias de diferenciación en el discurso a través del cual los individuos se presentan en la entrevistas: el hecho de reivindicarse como "europeos, [nosotros] también" (gracias al pasaporte comunitario, "porque los argentinos, bajamos todos de los barcos [de migrantes europeos]"....) constituye una de ellas. La reivindicación de una ascendencia originaria europea permite de este modo a los migrantes argentinos de inscribirse en una alteridad menos radical que aquélla de otros extranjeros (a los que podrían ser asimilados) con el propósito de afirmar su legitimidad de "estar acá [en Europa]" y aspirar a un trato igualitario. Las memorias familiares migratorias son un constructo de proceso migratorio mismo. Estas reconfiguraciones acompañan, más que anteceden, la adquisición pragmática de una nacionalidad europea como medio de eludir las restricciones migratorias y de inscribirse en una movilidad (relativamente) irrestricta.

Conclusión

El desarrollo de esta investigación nos ha conducido a la reconsideración de una de nuestras hipótesis iniciales que veía en la migración de argentinos de origen europeo hacia Europa la realización

---

[35] Sobre esta cuestión, ver González Martínez, Elda; Merino Hernando, Asunción, Historias de acá. Trayectoria migratoria de los argentinos en España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2007; Goldberg, Alejandro, “Tú, sudaca”Las dimensiones historico-geográficas, sociopolíticas y culturales alrededor del significado de ser inmigrante (y argentino) en España, Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2007.

de un retorno a la tierra familiar originaria. En efecto, varios autores se refieren a este efecto de retorno, aun valiéndose de expresiones como "falso retornado" o el concepto de "retorno diferido entre generaciones" para evocar el fenómeno. Por su parte, los medios argentinos han banalizado el uso de esta terminología de retorno[36]. No obstante, esta terminología fue poco evocada en el marco de las entrevistas, aunque aparecía implícitamente en la movilización de elementos de la memoria familiar para la construcción del relato de los orígenes. Sin embargo, a nuestro juicio, el fenómeno de la migración argentina, a pesar de los orígenes europeos de sus actores, se revela demasiado masiva y compleja para poder comprenderla bajo el concepto de retorno. Se trata, en todo caso, de un "retorno" (en el sentido de la recurrencia, de la reproducción) de la movilidad asociada a la adquisición de una nacionalidad europea

Por otra parte, la investigación puso en evidencia el impacto que las legislaciones europeas relativas a la obtención de una nacionalidad por filiación tuvieron no sólo sobre la multiplicación de los casos de doble o incluso multinacionalidad, sino también sobre la representación de Europa como tierra originaria de la genealogía familiar. Ciertamente, la adquisición de un pasaporte europeo continúa siendo un trámite pragmático para eludir una legislación migratoria restrictiva con el propósito de procurarse una movilidad considerada fuente de oportunidades. En efecto, los hechos de que las solicitudes de doble ciudadanía sobrepasen ampliamente al número de los candidatos a la migración y que la migración es, a su vez, considerada como un medio para la obtención de un capital jurídico, dan cuenta de

[36] Aruj, Roberto, Por qué se van. Exclusión, frustración y migraciones, Buenos Aires, Ed. Prometeo, 2004; Novick, Susana, (dir.), SUR-NORTE Estudios sobre la emigración reciente de argentinos, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Gino Germani, Catálogos Editora, 2007.

la percepción de que la movilidad (más aún que la migración[37]) representa un abanico de posibilidades al que los jóvenes argentinos desean acceder para asegurar su porvenir y el de sus descendientes. Los proyectos de movilidad pueden incluir desde una formación universitaria o profesional o una primera experiencia de trabajo hasta significar un proceso de emancipación de un contexto familiar o parental juzgado como sofocante. Además, la obtención de un pasaporte permite el restablecimiento del mapa mental de una clase media argentina que se considera como la porción transatlántica de Europa, el extremo sur del primer mundo. El camino hacia las filas de espera en las embajadas europeas son, en este sentido, la expresión de la voluntad de seguir unidos, conectados "al mundo" por una movilidad no restringida. Así, se moviliza una memoria familiar de la migración que, para la mayoría de los individuos entrevistados antes de la experiencia migratoria, se conserva de un modo fragmentario y que, por medio de esas experiencias, se transforma en el relato de una inscripción familiar en la historia del continente europeo, aún cuando los migrantes se lamentan de ser considerados por los demás como hombres y mujeres "sin historia".

Se trata aquí de un proceso de reconfiguración de la memoria familiar que puede tener repercusiones en el imaginario nacional argentino. En efecto, las representaciones de la Argentina como la "Europa del hemisferio sur", asociadas a los inmigrantes europeos "transplantados", tal como lo evocaba el jurista Juan B. Alberdi (1852), alimentaron durante generaciones el imaginario de la Argentina como una nación de inmigrantes[38]. Sin embargo, en razón tanto del cese de los flujos migratorios procedentes de Europa como de la falta de

---

[37] Se dedicará otro artículo a la cuestión de la movilidad social y territorial de los migrantes argentinos en busca de escapar a un "desclasamiento" provocado por las crisis.

[38] Kessler, Gabriel; Sigal, Sylvia « Comportements et représentations face à la dislocation des régulations sociales : l'hyperinflation en Argentine » in Cultures & Conflits, n°24-25, hiver 1996- printemps 1997.

perspectivas de futuro para una clase media que encarna el proyecto de progreso, estas representaciones se desmoronan día a día. El "despertar" de las "nacionalidades europeas latentes", así como el impacto de las crisis sucesivas, cuestionan la "especificidad" argentina con relación a sus vecinos continentales. Si son tan numerosos los ciudadanos argentinos pretendiendo legitimar su vínculo con Europa a través de la recuperación de la nacionalidad latente, es porque la sociedad en sí misma ya no puede considerarse como la "pequeña Europa" de América del Sur. La "latino-americanización" de la Argentina se transforma en la expresión para ilustrar el caso de esta nación caída en la larga agonía de los males latinoamericanos de los que se creía exenta (pobreza, desigualdades, corrupción, criminalidad, analfabetismo, condiciones sanitarias deplorables, etc.). Por último, este fenómeno pone en cuestión la fe en el éxito de la política asimilacionista de una nación como producto de un "crisol de razas"[39]. No es fortuito que el desarrollo de estrategias individuales y familiares de recurso a la doble nacionalidad coincida con el cuestionamiento del éxito del modelo integracionista (o del "crisol") practicado por la historiografía argentina de las migraciones en los años 90.

[39] Sobre el debate historiográfico alrededor de esta cuestión, ver Devoto, Fernando; Otero, Hernán, “Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina”, in Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 17, n°50, 2003.